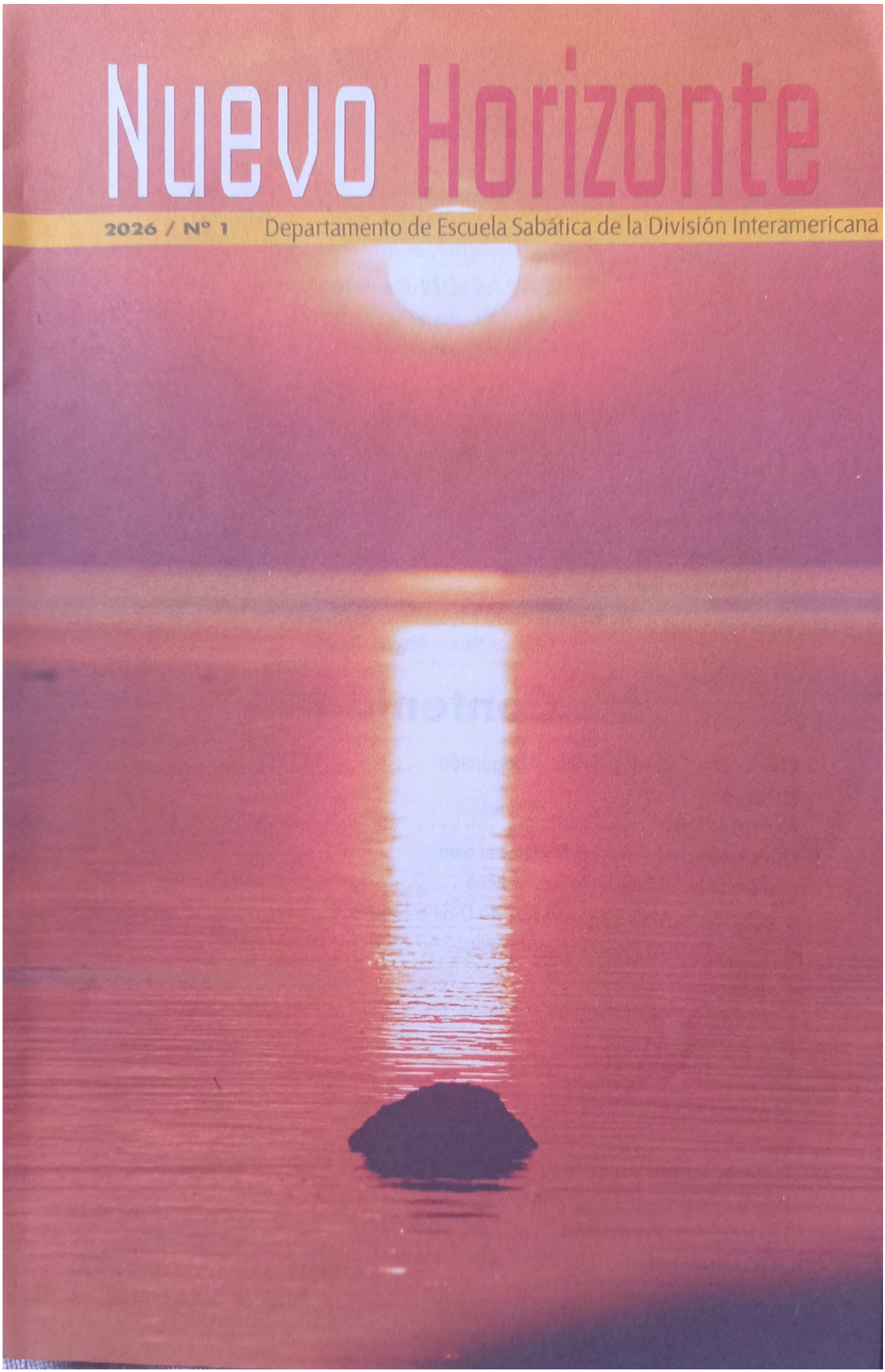
Nuevo Horizonte

2026 / Nº 1 Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana



Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

DIVISIÓN INTERAMERICANA

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios y, bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con todo el mundo.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

Director y editor: Samuel Telemaque
Coordinadora editorial: Gisselle Brown
Diagramación: Jaime Gori
Edición del texto: Raquel Rodríguez

Copyright © 2026
Departamento de Escuela Sabática
de la División Interamericana,
8100 SW 117th Avenue, Miami, FL 33183, EE. UU.

Impreso por **INFINITO ES** y distribuido por **USAMEX, INC.**
Impreso en México / *Printed in Mexico*

Contenido

Editorial: Canales de luz y bendición 3

ENERO

Evangelismo: Actos de amor. 4
Discipulado: Deseaba hacerles el bien 6
Inversión: Invertir en lo más valioso 7
Mejoramiento: La prioridad de Dios o la tuya 8
Evangelismo: Fuimos organizados con propósitos misioneros 9

FEBRERO

Evangelismo: Brillando para Jesús en un mundo de pecado. 10
Discipulado: Cada Escuela Sabática, una escuela de discipulado 12
Inversión: Socio de Dios 14
Mejoramiento: Puntualidad en la Escuela Sabática 15

MARZO

Evangelismo: La Escuela Sabática: una unidad de evangelismo 16
Discipulado: ¡No te avergüences! 17
Inversión: ¿Practicas el Fondo de Inversión? 18
Mejoramiento: Como árbol junto al agua 19

Imagen: iStock

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Canales de luz y bendición*

Debemos ser canales consagrados a través de los cuales la vida celestial ha de fluir a los demás. El Espíritu Santo debe animar y saturar toda la iglesia, purificando y cimentando los corazones (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 18).

Todo seguidor de Jesús tiene una obra que hacer como misionero en favor de Cristo, en la familia, en el vecindario, en el pueblo o ciudad donde viva. Todos los que están consagrados a Dios son canales de luz. El Señor hace de ellos instrumentos de justicia para comunicar a los demás la luz de la verdad (*ibid.*, t. 2, p. 559).

El resultado de la obra de Jesús, mientras estaba sentado, cansado y hambriento al lado del pozo fue muy rico (abundante) en bendiciones. El alma a quien trató de ayudar vino a ser un medio de alcanzar a otros y traerlos al Salvador. Esa fue siempre la manera en que la obra de Dios progresó en la tierra. Permitan que resplandezca su luz y otras luces se encenderán.

Muchos tienen la idea de que son responsables ante Cristo solo por la luz y la experiencia, y que no dependen de sus seguidores reconocidos en la tierra. Jesús es el amigo de los pecadores, y él se identifica con el dolor de ellos. Tiene toda potestad, tanto en el cielo como en la tierra; pero respeta los medios que ha dispuesto para la iluminación y salvación de los hombres; dirige a los pecadores a la iglesia, que él ha puesto como un medio de comunicar luz al mundo (*Los hechos de los apóstoles*, cap. 12, p. 100).

A la iglesia primitiva se le había encomendado una obra de crecimiento constante: establecer centros de luz y bendición dondequiera hubiera almas sinceras dispuestas a entregarse al servicio de Cristo (*ibid.*, cap. 9, p. 71).

Dr. Samuel Telemaque,
exdirector del Departamento de Escuela Sabática, División Interamericana.

*Texto tomado del libro *Servicio cristiano*, cap. 1, p. 21.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Actos de amor

«De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis». Mateo 25: 40

Esta historia es una reflexión de cómo Dios nos usa de maneras que no imaginamos. Como señala Elena G. de White: «Hay ángeles que están esperando para ver si aprovechamos las oportunidades de hacer el bien a los que están dentro de nuestro alcance. Están esperando para ver si bendeciremos a otros, para que ellos a su vez puedan bendecirnos» (*Ministerio de la bondad*, cap. 25, p. 185).

Conocí a Tomás por coincidencia, cuando una tarde pasó frente a mi casa. Era un anciano apoyado en un bastón, encorvado por los años y cuyos pies caminaban con mucha dificultad. Me dispuse a ayudarlo pues vi que lo necesitaba, así que caminamos juntos en busca de su hogar. Yo nunca había visto a este hombre, así que no sabía hacia dónde nos dirigíamos. Mientras caminábamos, encontré a un pequeño que me ayudó a llevarlo hasta su casa.

Pasados unos días, fui con mi familia hacia la casa de Tomás, quien muy contento nos recibió. Este hombre vivía con su hermana y su sobrino, en la parte trasera de la casa, así que se desplazó hasta la sala para recibirnos. Conversamos, leímos unos versículos de la Biblia y oramos por él; así estuvimos yendo a visitarlo durante unas semanas. Un día le preguntamos a Tomás si quería estudiar la Biblia con nosotros y gustosamente nos contestó que sí.

El proceso de estudiar la Biblia en su casa no fue fácil, pues tuvimos que ganarnos la confianza de su hermana, que desde un inicio no estaba muy contenta de que lo visitáramos, pues ella debía irse a la iglesia (católica) y la estábamos retrasando. En muchas ocasiones, solo pudimos leer unos versículos y orar por él; en otras tocábamos la puerta, pero nadie nos abría aun estando su hermana y su sobrino en casa. Ellos le hablaban mal de nosotros para que él no nos recibiera, pero en ningún momento les hizo caso a esos malos comentarios.

Después de orar e insistir, ganamos la confianza de su familia e iniciamos el estudio de la Biblia. Tomás fue muy receptivo en cada lección que recibió, siempre tuvo en mente su necesidad de buscar a Dios. Al cabo de un mes y medio, Tomás pidió ser bautizado, y así sucedió un 2 de marzo de 2019.

Después de su bautismo, logramos entrar y ver dónde vivía él exactamente, y ese sábado nos dimos cuenta de la necesidad que tenía, no solo espiritual sino material. Su cuarto estaba construido con láminas, no tenía cama sino una silla perezosa, desgastada y vieja. A su alrededor había un recipiente con sus trastos y dos cajas de cartón que absorbían todo el espacio del cuarto, apenas podíamos dar algunos pasos dentro de la habitación. Al ver su necesidad, pusimos en

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

acción lo que nos dice Mateo 25:40: «*De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis*».

En familia y con unos hermanos de la iglesia limpiamos el cuarto de Tomás, derrumbamos un muro que absorbía espacio e impedía ordenar sus cosas, arreglamos el piso, lavamos su ropa… y, a las pocas semanas, un amigo de la familia no adventista donó una cama para que él pudiese descansar. Es maravilloso cómo Dios suple las necesidades de sus hijos, así como nos dice Filipenses 4:19: «*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*», y esto lo vivimos también como Grupo Pequeño, pues suplíamos las necesidades básicas de nuestro hermano, ya que su familia no le ayudaba.

Pasaron algunos meses cuando la hermana de Tomás sufrió un accidente y falleció. Debido a esta tragedia, el sobrino de Tomás entró en depresión y comenzó con el vicio del alcohol por la ausencia de su madre.

En varias ocasiones que él estaba en casa e íbamos a visitar a Tomás, orábamos también por él y le hablábamos, pero siempre era muy esquivo para las cosas de Dios. A pesar de nuestras oraciones, continuó bebiendo hasta que un día, de camino hacia el cuarto de su tío, sufrió un paro cardiaco. Como Tomás ya era un hombre mayor de edad, sin fuerzas y con dificultad al caminar, no pudo hacer nada para poder auxiliar a su sobrino, así que lamentablemente falleció frente a él.

Después de la pérdida de su hermana y de su sobrino, Tomás se quedó solo en esa casa y su salud comenzó a deteriorarse sufriendo también un derrame y un paro cardiaco que lo tuvo unos días en el hospital. Gracias a Dios, logró salir del hospital y una sobrina decidió llevárselo a su casa para cuidarlo. Logramos contactar con su sobrina para poder visitarlo, y él sábado de esa misma semana nos dirigimos a la casa de su sobrina. Al vernos, Tomás se puso muy contento; no podía moverse y mucho menos hablar, pero sus ojos expresaron todo lo que su labios no podían decir. Cantamos y oramos por él con la esperanza de que se recuperara. Sin embargo, al día siguiente, Dios lo llamó al descanso.

La vida de Tomás me recuerda dos versículos:

- El primero, cuando el Señor llamó a sus discípulos en Mateo 9:9: «*Saliendo Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en el banco de los tributos públicos, y le dijo: "Sígueme". Y se levantó y lo siguió*». Tomás tampoco esperó mucho tiempo para poder tomar una decisión por Cristo; él supo que Dios le estaba llamando y que no debía esperar más.
- Y el segundo, cuando Jesús nos insta a decidirnos por él sobre todas las cosas, en Mateo 6:33: «*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las cosas os serán añadidas*». Cuando buscamos a Dios sobre todas las cosas, él se encarga de suplir nuestras necesidades, y Tomás tenía una necesidad, no solo espiritual sino también material, la cual Dios suplió en el mejor momento.

¿Y tú, estás dispuesto a decidirte por Cristo y a dar el evangelio con actos de amor?

Daniela Carranza,
miembro de la Iglesia Central de Zacatecoluca, Unión Salvadoreña.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Deseaba hacerles el bien

«Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí».
Mateo 19:2

¿Qué método usaba Jesús para comunicar a la gente que les deseaba el bien? Elena G. de White declara:

- «Preparado de esta manera, salió para cumplir su misión, y en todo momento que estuvo en relación con los hombres ejerció sobre ellos una influencia para bendecir, y un poder para transformar que el mundo no había conocido nunca» (*La educación*, cap. 25, p. 71).
- «El que trata de transformar a la humanidad, debe comprender a la humanidad. Solo por la compasión, la fe y el amor, pueden ser alcanzados y elevados los seres humanos. En esto Cristo se revela como el Maestro de los maestros: de todos los que alguna vez vivieran en la tierra, solamente él posee una perfecta comprensión del alma humana» (*ibid.*).

Aquí entra en juego algo importante: la comunicación, que es el proceso de transmisión y recepción de ideas, información y mensajes. Para comunicarnos no basta escribir o hablar. Nos comunicamos con: las actitudes; los movimientos del cuerpo, de las manos y de los ojos; con la expresión de la cara... Por eso se habla de la comunicación verbal y no verbal:

- **La comunicación no verbal** es el lenguaje complementario a las palabras. Compuesto mayormente por los gestos, las posturas y las miradas. Tiene una importancia mucho mayor de lo que imaginamos. Trasmite el 65 % de la información, mientras que el oral únicamente el 35 %.
- **El lenguaje corporal o kinésico** es importante en la comunicación de nuestras ideas y sentimientos. Veamos algunos elementos:
  - Movimientos corporales: A través de ellos, se puede saber la condición anímica de las personas.
  - Gestos: Revelan con claridad nuestros sentimientos y emociones. No es fácil esconderlos.
  - Posturas: Comunican intensidades emocionales y expresan cuál es nuestro estado afectivo. Suelen ser un fiel reflejo del carácter.
  - Los ademanes: Revelan el temperamento; si se es introvertido o extrovertido; si se está entusiasmado o desanimado.
  - La distancia: Las zonas que marcan la distancia a la que consentimos que esté una persona varían según nuestro grado de intimidad y relación.
  - El saludo: Clave para entablar una conversación e iniciar una amistad. Nos informa del tipo de relación que se tiene. El saludo revela varios aspectos de la persona.

Jesús utilizó con efectividad el lenguaje no verbal para llegar al corazón de las personas. Esta semana, analiza tu manera de comportarte con quienes te rodean y proponte transmitir un mensaje de aceptación y amor.

Recuerda tu lista de candidatos y pregúntate cómo hacerlos sentir en confianza. Pregúntate: «¿Cómo puedo manifestar "una influencia para bendecir y un poder para transformar"»?

¡Que el Señor nos bendiga para reflejar el carácter de Cristo! Y ser su rostro, sus manos y su voz en este tiempo.

Pr. Martín Olvera García,
Unión Mexicana Interoceánica.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Invertir en lo más valioso

«El reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró». Mateo 13:45-46

Cuando hablamos de invertir, siempre pensamos en ganar, sacar provecho en lo que invertimos. Nadie invierte esperando perder. Y la Biblia es muy clara: las ganancias de todo aquel que invierte con Cristo son insuperables.

La Biblia dice: «El reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró» (Mateo 13:45-46). ¿Te has preguntado por qué a muchos cristianos les cuesta invertir sus recursos en Cristo? Seguramente porque no ven a Cristo como la «perla preciosa», lo más valioso sobre todo el universo.

Piensa por un momento, ¿a cuántos conoces que, en su presupuesto familiar, el mayor porcentaje sea para invertir en la tesorería de la iglesia de forma mensual? Es difícil; la realidad es que, a muchos nos cuesta entender que es un privilegio más que una pérdida económica, es una ganancia divina, porque Cristo es el que se encarga de multiplicar lo que tenemos.

Tomando en cuenta nuestra realidad, nos hace falta comprender más lo que la Escritura dice:

- *«Hay quienes reparten y les es añadido más, y hay quienes retienen más de lo que es justo y acaban en la miseria»* (Prov. 11:24).
- *«El que confía en sus riquezas caerá, pero los justos reverdecerán como el follaje»* (Prov. 11:28).

Recuerda esto: invertir en Dios, requiere de fe. En realidad, de mucha fe. Considerando que Cristo es nuestro mayor tesoro (ver Mat. 6:21), debemos ser conscientes de que no importa lo que perdamos en este mundo, con Cristo lo tenemos todo.

Jesús sabe muy bien que al corazón humano le es más difícil confiar en sus promesas que en el dinero y los bienes materiales. Por eso nos dijo: *«Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas»* (Mat. 6:33).

Ahora, aunque Jesús sabe cómo somos, ¿por qué nos sigue insistiendo en confiar los recursos en sus manos? Porque el dinero puede llegar a destruir el alma y a corromper la integridad. Por eso Cristo da oportunidades para depender de él, tal como lo intentó con Judas.

Elena G. de White dice: «Judas estaba ciego en cuanto a su propia debilidad de carácter, y Cristo le colocó donde tuviese oportunidad de verla y corregirla. Como tesorero de los discípulos, estaba llamado a proveer las necesidades del pequeño grupo y a aliviar las necesidades de los pobres» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 76, pp. 665, 666).

Hoy, Jesús, nuestro mayor tesoro, te está dando una oportunidad para que comiences a confiar más en las promesas de su amor que en las cosas materiales.

Pr. Juan Marcos Jiménez Escobar,
Asociación del Soconusco,
Unión Mexicana de Chiapas.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

La prioridad de Dios o la tuya

«Guardaréis, pues, las palabras de este pacto y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hagáis». Deuteronomio 29:9

En los últimos años, llegar a ser próspero ha subido de escalón en el *ranking* del progreso hasta llegar a posicionarse en la cima. No se permite perder. La gente tiene la urgente necesidad de ser mejor en todos los sentidos.

Pareciera que esta generación en especial nació para derribar barreras y alcanzar con éxito todas sus metas. Sin embargo, la prosperidad en la mayoría de los casos puede ser evaluada en gran escala solo en el área económica, o a partir de logros materiales que el individuo consiguió obtener.

Hasta hoy y con un fuerte deseo de superación, los individuos de esta generación son tan arriesgados que intentan llegar al peldaño más alto sin importar valores, creencias, estilo de vida adecuado… y eso solo les conduce a afectar la salud, las relaciones familiares, espirituales y sociales. Con esto en mente, surge la pregunta: ¿Será tan necesario y apremiante ser *«próspero en la vida»?* Al parecer, para la sociedad actual prosperar es señal de completo bienestar y crecimiento. Si no prosperas en la vida, te consideran mediocre y sin falta de visión. Hasta los medios masivos a diario lo propagan a gritos, considerándolo como estándar en cada aspecto de la vida. Pareciera que sin prosperar no se pudiera vivir.

Pero ¿qué enseña la Biblia acerca de ser «próspero en la vida»? En todo el Antiguo Testamento se usan variadas descripciones o términos para referirse a esta expresión.

- Entre las más importantes se encuentra *tsalakj*, cuya idea central está marcada por el acto de empujar hacia delante en todos los sentidos como aquel que trabaja con esmero sin perder el rumbo (ver Génesis 39:2-3 y Daniel 8:24).
- Su complemento está en el uso de *sakal*, como una muestra de la importancia que tiene la seriedad, la prudencia y la responsabilidad como compromiso frente al logro (ver Deuteronomio 29:9).
- Y finalmente, encontramos *shalva*, cuya dirección cambia para indicar que la prosperidad puede conducir a una persona a vivir en un ambiente de seguridad, ya sea genuina o falsa con un panorama de confort, abundancia y descanso (ver Proverbios 1:32). Sin duda alguna, Dios también te ha llamado a que seas próspero en todo.

Obviamente que jamás será como el mundo lo exige. Su plan está ejemplificado en la vida de los grandes héroes de la fe como testimonio de las grandes cosas que él puede hacer con aquellos que desean vivir en un ambiente de pacto. Prometió siempre lo mejor para ti, demostrando que con equilibrio y paciencia todo es posible en sus manos.

¡Cuidado con vivir desesperado por satisfacer tus propios intereses terrenos, al punto de arriesgarlo todo a costa de la vida eterna! Estoy seguro de que ya eres próspero según la voluntad de Dios, y él marcará tu salida y entrada desde ahora y para siempre (ver Sal. 121:8).

Pr. Joel Benitez,
Asociación Venezolana Oriental.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Fuimos organizados con propósitos misioneros

«Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído». Hechos 4:20

La iglesia de Dios fue establecida con un propósito en esta tierra; así lo declara Elena G. de White: «La iglesia de Cristo en la tierra fue organizada con propósitos misioneros, y el Señor desea ver a toda la iglesia ideando formas y medios por los cuales los encumbrados y los humildes, los ricos y los pobres, puedan escuchar el mensaje de verdad. No todos son llamados a efectuar un trabajo personal en los campos extranjeros, pero todos pueden hacer algo por medio de sus oraciones y ofrendas para ayudar en la obra misionera» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sección 5, p. 152).

Todos los que estamos en este lugar formamos parte de la iglesia y tenemos una obra que hacer: alcanzar a las personas con el evangelio. Por lo tanto, todas las actividades que la iglesia realice deben hacerse con propósitos misioneros. Por otra parte, nadie debe excusarse para no participar en la predicación del evangelio. Todos fuimos llamados para dar testimonio de lo que Jesús ha hecho en nuestra vida y de contribuir con nuestros recursos para que el evangelio sea esparcido por todo el mundo.

Los apóstoles Pedro y Juan habían recibido de parte de Jesús la misión especial de dar testimonio de él y de gastar sus vidas en favor de la obra. El amor y el compromiso que tenían hacia su Maestro hizo que ellos declararan: *«Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído»* (Hechos 4:20). El testimonio de los apóstoles estaba basado en las experiencias personales que habían tenido con Jesús. Esto hizo que ellos se llenaran de un celo misionero porque: «El espíritu de Cristo es un espíritu misionero. El primer impulso del corazón regenerado es el de traer a otros también al Salvador» (*El conflicto de los siglos*, cap. 4, p. 67). No debemos conservar la verdad en nuestras iglesias; hay que compartirla con aquellos que aún no tienen esperanza y que necesitan de un Salvador.

Debemos unir nuestras fuerzas como iglesia para dar el fuerte pregón, Elena G. de White lo declara así: «La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes de que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias» (*Consejos para la iglesia*, cap. 7, p. 103).

¿Quieres unirte a este ejército? ¿Quieres dedicar tu tiempo y recursos en la obra de Dios?

Pr. Ogle Jairo López Gálvez,
Unión Mexicana de Chiapas.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Brillando para Jesús en un mundo de pecado

«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra».
Hechos 1:8

Una linterna se convierte en una herramienta muy útil, especialmente en la oscuridad, pero solo dará luz si está equipada con baterías cargadas o está enchufada a una fuente de energía. En Mateo 5:14-16, Jesús pidió a sus discípulos que fueran luz en este mundo oscuro y brillaran de tal manera que otros vieran la luz de la justicia de Cristo brillando y fueran atraídos al reino de Dios. Para que podamos brillar por Cristo y atraer a los que nos rodean al reino de Dios debemos estar cargados con la fuente de poder del Espíritu Santo que se nos prometió en Hechos 1:8: *«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos [mis reflectores] en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra»*. Al conectarnos a la fuente, como una casa bien iluminada en una colina que está a la vista de todos, así nuestras vidas brillarán para que todos las vean.

Hay una frase popular que dice: «Puede que seas la única Biblia que algunos lean». Asegúrate, pues, de que los renglones no estén torcidos ni las palabras borrosas... Para vivir preparados para el pronto regreso de Cristo y atraer a otros al reino debemos ser testigos mediante el estilo de vida que representamos en el escenario de la vida porque, como dice el refrán: «La gente prefiere ver un sermón que oírlo».

¿Cómo podemos encender esa luz mencionada en Mateo 5:14-16 y cargarnos con la fuente de energía de Hechos 1:8, en preparación para el pronto regreso de Cristo?

1. **Conéctate a la fuente de energía de la oración cada día.** Es la mejor conexión para encender tu vida y alinearla con la voluntad de Dios, a través del poder del Espíritu Santo, mientras enfrentas la oscuridad de este mundo.
2. **Cree, reclama y agradece a Dios por la promesa de Hechos 1:8.** Ora y pídele que te ayude a modelar la petición de Jesús de Mateo 5:14-16 a través de tu vida con el poder de brillar en tu hogar, en tu

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

lugar de trabajo, en la iglesia, en la comunidad y dondequiera que vayas. (Puedes hacerlo también con cualquier otra promesa que quieras reclamar sobre tu vida y propósito).

3. **Entrega tu vida en las manos de Dios,** como una linterna en la mano de su dueño, mientras te esfuerzas por su gracia en prepararte para el pronto regreso de Cristo. Una vida rendida a Dios atraerá a los que nos rodean para que vean la luz de Cristo en nosotros y nos sigan al reino de nuestro Padre celestial.

Este mundo está sumido en las tinieblas —de la inmoralidad, el orgullo, las falsas doctrinas, las visiones conflictivas del mundo, entre otras—, y Dios está buscando una luz que brille en las oscuras grietas y rincones de este mundo pecaminoso.

¿Serás tú esa luz en tu generación, permitiendo que aquellos que andan a tientas encuentren su camino para encontrarse con Jesús, conocerlo y brillar también para él? Entonces permite que la luz de Cristo brille tanto a través de tu vida que otros sean atraídos al reino de Dios, mientras vives preparándote para el pronto regreso de Cristo.

Judith Forbes,
Unión de Jamaica.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Cada Escuela Sabática, una escuela de discipulado

«Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame». Mateo 16: 24

Todo nuevo discípulo debe nacer como un misionero, para anunciar al mundo las buenas nuevas de salvación (ver Isaías 49:6; Mateo 28:18-20). Por consiguiente, la Escuela Sabática organizada al mando de sus líderes debe buscar estrategias para instruir, capacitar y enseñar a sus miembros cómo predicar y cómo anunciar el mensaje de salvación de forma práctica.

El ideal que Dios tiene para su iglesia es la preparación y el crecimiento integral de discípulos fuertes y sólidos que prediquen la verdad al mundo. Él no desea solo miembros bautizados, sino discípulos comprometidos que sean como Jesús. Esto va más allá de lo común y rutinario porque implica preparación, compromiso, abnegación y sacrificio (ver Mateo 16:24-25). Dios anhela que todo creyente crezca de forma integral, desarrollando sus dones, recursos, talentos y habilidades (ver 1 Corintios 14:12), para servir mejor a otros.

¿Qué necesita hacer la Escuela Sabática?

1. Establecer un ministerio de confraternidad, de recepción y de bienvenida. Muchos de nuestros templos no son amigables ni con los amigos ni con los miembros. Se deben elegir los hermanos más amigables, tiernos y compasivos de la iglesia para que sean quienes dan la bienvenida a hermanos y amigos en la puerta del templo.
2. La directiva de la Escuela Sabática debe elegir a maestros amigables y atentos en las diferentes clases de la Escuela Sabática.
3. La Escuela Sabática debe establecer una clase bíblica especial para amigos durante el sábado de mañana con el mejor maestro preparado y amigable de la iglesia.
4. Instituir un ministerio de oración intercesora.
5. Designar a personas de la iglesia (damas, Dorcas, diaconisas), que preparen almuerzos para los amigos que asisten al templo, hasta donde sea posible cada sábado.
6. Enseñar a los miembros cómo practicar el método de Cristo. Su método era muy práctico: «El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: "Seguidme"» (*El ministerio de la bondad*, cap. 7, p. 64).

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

7. Descubrir los dones de los miembros y organizarlos en ministerios que atiendan las necesidades de los amigos.
8. Organizar y afirmar el ministerio de los Grupos Pequeños. Elena G. de White señala: «Organícense nuestras iglesias en grupos para servir. Únanse diferentes personas para trabajar como pescadores de hombres. Procuren arrancar almas de la corrupción del mundo y llevarlas a la pureza salvadora del amor de Cristo» (*Servicio cristiano*, p. 92).
9. Establecer una escuela misionera para preparar predicadores, instructores bíblicos, testificadores, parejas misioneras, líderes de Grupos Pequeños y evangelistas, que tengan herramientas y maneras prácticas para contactar a sus vecinos, compañeros de trabajo y amigos para llevarles mensajes de esperanza.
10. Tener al día una lista de amigos interesados para atender sus necesidades. Esta tarea debe ser realizada por el secretario de la Escuela Sabática y el coordinador de interesados de la iglesia.

Permita que su Escuela Sabática pueda convertirse en una escuela práctica de discipulado, donde la conexión con Dios, la comunicación entre los miembros y la predicación del evangelio puedan verse de manera práctica.

Pr. Moisés Prieto Sierra,
Unión Colombiana del Sur.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Socio de Dios

«Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, anda,
vende lo que tienes y dalo a los pobres,
y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme"».
Mateo 19: 21

Seguramente conoces bien la historia del joven rico que se narra en los Evangelios y que tiene lugar inmediatamente después de que Jesús interrumpe su predicación para atender a los niños (ver Mat. 19:13-22; Mar. 10:17-22; Luc. 18:18-23).

En el diálogo, el joven rico hace una pregunta audaz: «¿Qué haré para heredar la vida eterna?». La pregunta despierta el verdadero interés que tenía en referencia a los asuntos espirituales y, especialmente, a cómo ser compañeros de Dios. Hay muchas más enseñanzas que se pueden considerar, pero mencionaré tres:

1. El joven tiene muchos bienes.
2. Sus riquezas o bienes le aseguran esta vida.
3. Pero ninguna de sus riquezas le asegura la vida eterna.

La respuesta de Jesús es una invitación a que sea un verdadero socio de Dios (ver Mateo 19:21). Esta respuesta puede resumirse así:

- En el centro de tu vida está Dios o tú.
- Tienes bienes materiales, pero estás espiritualmente vacío.
- La vida eterna es mayor que todas las riquezas de este mundo juntas.

Este joven no entendió que Jesús no lo estaba empujando a la ruina, le estaba ofreciendo el mejor de los tratos: ser socio de Dios. Participar en el Fondo de Inversión es la mejor inversión que puedes hacer. Y las bendiciones que Dios tiene preparadas para sus hijos no son solamente para disfrutarlas ahora mismo, sino por toda la eternidad.

Si aún no estás en este plan, no esperes más. Durante diez años he mantenido este plan con mi familia; las razones han sido diversas: salud, protección, dirección. Y Dios ha sido fiel en sus respuestas.

¡Te invito a ser socio de Dios!

Pr. Irán González Pérez
Asociación Chontalpa,
Unión Mexicana Interoceánica.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Puntualidad en la Escuela Sabática

«Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos». Efesios 5:15-16

Dios en su Palabra nos recomienda aprovechar bien el tiempo y nos recuerda que nosotros somos administradores de este don sagrado: «Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos» (Efesios 5:15-16). Hoy quiero recalcar la importancia de la puntualidad en la Escuela Sabática.

Recordemos que somos administradores del tiempo, un don precioso que el cielo nos regaló. Su buen uso traerá bendiciones a nuestra vida, su mal uso todo lo contrario. Por eso es muy importante que cada miembro de la iglesia organice su tiempo para ser puntual en la Escuela Sabática.

¿Cómo puede el miembro de iglesia llegar puntual a la Escuela Sabática? Deben organizarse como familia:

- Necesitan acostarse temprano en la noche, tanto padres como hijos. Desconéctense de todo distractor que les impida tener un rico descanso, para que a la mañana siguiente puedan despertarse temprano.
- Desayunen algo ligero pero nutritivo.
- La ropa y los zapatos deben estar listos un día antes.
- Si hay niños pequeños, que el padre y los hijos ayuden a la madre. No dejemos todo a mamá, ya que esto provocará retraso.
- Y, por último, salgan con un tiempo considerable de casa a la iglesia, pues puede haber contratiempos en el camino.

Llegar tarde a la Escuela Sabática no solo afecta nuestra vida como adoradores, sino también a los que han llegado puntuales. Al llegar al templo tarde, podemos provocar que se pierda la conexión del que está hablando al frente y del que escucha.

El director de Escuela Sabática ha de ser puntual, así como todos los demás participantes. La programación debe iniciar a tiempo, recuerden que tenemos un horario de inicio y un horario de culminación. Su retraso afectará toda la programación.

Hemos cometido el error de darle más importancia al culto divino que a la Escuela Sabática. Tenemos que erradicar ese concepto de nuestra mente; en realidad todo es importante, desde que inicia la Escuela Sabática hasta que culmina el culto divino.

Los cantos son importantes, el relato misionero es importante, la lectura de *Nuevo Horizonte*, y el repaso de la lección son importantes; así que no es válido que por ser impuntuales vayamos restándole minutos a cada participación.

Animo a cada miembro y directivo a ser puntuales en la Escuela Sabática, tenemos una cita con el Creador y Rey del universo, una cita donde llegamos a adorarlo y a la vez somos transformados a la imagen y semejanza de su Hijo amado Cristo Jesús.

Pr. Sergio Morales Díaz,
Asociación del Soconusco,
Unión Mexicana de Chiapas.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

La Escuela Sabática: una unidad de evangelismo

La clase de Escuela Sabática debe ser movilizada para cumplir la misión de Cristo a través de iniciativas de evangelización intencionales. La Gran Comisión llama a las iglesias a alcanzar a personas de todos los grupos étnicos y culturas de este mundo, preparándolas para el reino de Dios.

El mandato está explícitamente articulado en Mateo 28: 19, 20: «*Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén*». Por lo tanto, es esencial que la Escuela Sabática cree un ambiente para que los miembros experimenten crecimiento y se conviertan en discípulos apasionados. El evangelismo y el crecimiento de la iglesia por medio de la Escuela Sabática pueden ser efectivos a través de la creación de una cultura de evangelismo. Una cultura de evangelismo se hará evidente dentro de una congregación cuando esta reconozca que su identidad se encuentra en la Gran Comisión dada por Jesús.

Por lo tanto, las actividades dentro de la Escuela Sabática deben reflejar que el evangelismo es una prioridad y los líderes deben orar diariamente por la pasión requerida para alcanzar a aquellos que están perdidos. Existe una relación directa entre la pasión por los perdidos y el crecimiento de la iglesia. Esta pasión será demostrada por los líderes de la iglesia que experimentan una relación profunda y personal con Jesús. Consecuentemente, esta pasión se infiltrará e impactará a los miembros individuales de las unidades de Escuela Sabática. En una congregación donde existe una cultura de evangelismo, se elevará una oración sincera en favor de los que están perdidos y se establecerá un plan intencional para alcanzar a esos individuos. La clase de Escuela Sabática debe participar en reuniones regulares de oración para recibir sabiduría para crear métodos y llevar a cabo un ministerio impactante.

Además, se ha observado que las iglesias crean su propia cultura, e incluso el miembro individual tiene una cultura distintiva. También existe una cultura distintiva dentro de la comunidad donde la iglesia ministra y es necesario que la congregación local comprenda esta cultura. La iglesia local, a través de las clases de Escuela Sabática, debe interactuar con la comunidad para comprender el contexto cultural y los valores que la conforman. Con el uso de una simple encuesta comunitaria realizada a través de la observación y la visita a la comunidad, una clase de Escuela Sabática puede determinar y atender eficazmente las necesidades sentidas a través de estrategias misioneras pertinentes.

Asimismo, los miembros de la Escuela Sabática deben evangelizar el mundo con una comprensión del contexto cultural y con la confianza de que tienen la autoridad para hacerlo. La Biblia es inequívoca en su pronunciamiento de que Jesús tiene toda autoridad y el creyente tiene entonces la seguridad de que puede cumplir la misión de Dios con su ayuda. La fuerza y el poder necesarios para convertirse en un discípulo eficaz provienen de Jesús, quien ha prometido dar a cada discípulo la autoridad para perseguir y cumplir su misión.

Dra. Kay White,
Asociación de Sotavento Sur.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

¡No te avergüences!

«Acordaos de la palabra que yo os he dicho: "El siervo no es mayor que su señor". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra». Juan 15:20

La medida del amor del mundo por los creyentes viene dada por sus sentimientos hacia Cristo. Jesús dijo: «*Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os odia*» (Juan 15:18-19).

En mi primera salida misionera, fui a un barrio con algunos hermanos y hermanas donde había muchos hogares. Normalmente, la gente simplemente aceptaba las revistas *Prioridades*. Sin embargo, no siempre sucedía así.

Una vez, llamé a una puerta y, cuando la persona abrió, me preguntó que quién era; yo no revelé inmediatamente mi identidad, simplemente le extendí una revista *Prioridades*. Entonces esta persona me cerró la puerta lastimándome el brazo. Fue muy doloroso, pero no lloré. Estaba enfadada y muy avergonzada. Me sentí tan dolida que me dije a mí misma que no haría más salidas misioneras, que esta sería la última vez que haría algo así. Pero, de repente, me vino a la mente un versículo: «*Porque el que se avergüence de mí [...] de este se avergonzará el Hijo del hombre*» (Lucas 9:26).

¡Era la primera vez que sentía tanta vergüenza! ¡Vergüenza hasta el punto de que ya no iba a las salidas misioneras! ¿Te has sentido avergonzado alguna vez?

Sin embargo, debemos recordar las palabras de Cristo en Mateo 5:11: «*Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo*». Yo fui despreciada, los discípulos fueron despreciados y tú serás despreciado por el nombre de Cristo, pero hemos de ser valientes ante el rechazo y seguir adelante. A través del estudio diligente de nuestras lecciones de Escuela Sabática, descubrimos cómo hombres santos —y Jesús mismo— superaron pruebas dolorosas debido a su fe.

Queridos hermanos y hermanas, las puertas ya no me lastiman los brazos; a veces, ni siquiera se abren. Pero cuando se atreven a abrirse, algunos dicen: «No, gracias, no me interesa» o «¡Muchas gracias!».

Ya no me avergüenzo de ir de puerta en puerta para distribuir revistas o publicaciones con el mensaje de salvación. Aunque me vuelvan a despreciar, confío en que mi Dios está orgulloso de mí.

Como discípulos, debemos confiar en las promesas de Dios cuando seamos maltratados y rechazados en nuestro servicio a Dios, y decir como el apóstol Pedro: «*Al contrario, gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría*» (1 Pedro 4:13).

Valérie Nirdé,
Misión Guayana Francesa.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

¿Practicas el Fondo de Inversión?

El Fondo de Inversión es una oportunidad para todos los cristianos que quieren ejercitar su fe, ver milagros y tener una experiencia espiritual. Es invertir lo mucho o lo poco que tengo, o invertir lo que no tengo. «¿Cómo es posible invertir en los tesoros celestiales cuando no tengo ni un centavo?», se preguntan algunos. Más adelante lo explicaremos.

El Fondo de Inversión es de fácil acceso para todos los cristianos, es instantáneo, en cualquier momento y en cualquier lugar del mundo; todo lo que tienes que hacer es entender qué es y cómo se practica. A estas y otras preguntas les daremos respuesta a continuación.

Lo primero que hay que hacer es un plan, es decir, debemos escoger qué poner en el Fondo de Inversión, como por ejemplo:

- La salud de mis hijos. Hacer una oración a Dios para que no se enfermen, durante tres meses o todo el año, y decirle al Señor qué cantidad vamos a poner en la alcancía; si lo vamos a hacer a diario, a la semana o al mes. La Escuela Sabática lo celebra cada tres meses. Entonces colocaremos el dinero que tengamos en la alcancía en un sobre y lo depositaremos en el alfolí.
- También podemos poner los estudios de nuestros hijos.
- Así como la casa, el auto, nuestro trabajo, cultivos, ganado, etcétera. Si tenemos un árbol de aguacate o de naranjas y el árbol tiene varios años que no da cosecha, entonces hagamos una oración pidiéndole a Dios que nos dé cosecha y, por fe, lo pondremos en el Fondo de Inversión. Decidamos la cantidad; podemos dar por adelantado, si tenemos dinero; o, si no, cuando obtengamos la cosecha, vendemos la fruta y luego ponemos el dinero en un sobre y lo damos en la iglesia. Mi madre vive en el campo y tiene pollos (pero no de granja, sino de los que andan sueltos), y el primer pollo que sale del cascarón ella lo dedica como primicia para Dios.

Como dijo Jesús en Mateo 6:19: *«No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan»*. En este texto encontramos dos razones:

1. En la tierra hay polilla y orín y el resultado es destrucción.
2. En la tierra hay ladrones y hurtan mientras que en el cielo no hay ninguna de estas dos cosas.

Por eso Jesús nos dice en Mateo 6:20: *«Haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan»*.

Pero también encontramos otras razones para practicar el Fondo de Inversión. La Palabra de Dios nos advierte:

1. *«Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores»* (1 Tim. 6:10).
2. *«No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él»* (1 Juan 2:15).

El Señor desea que su pueblo comprenda correctamente la obra que debe realizarse, y que como mayordomos fieles procedamos sabiamente en la inversión de fondos.

Comienza hoy mismo a invertir en los tesoros financieros del cielo a través del Fondo de Inversión.

¡Ejercita tu fe en una cuenta de ahorro celestial!

Pr. Samuel Alfredo Aristondo,
Asociación Metropolitana de la Unión Salvadoreña.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Como árbol junto al agua

«Y será como el árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará». Salmo 1:3

El Salmo 1:3 es uno de mis versículos favoritos. En él encontramos de forma especial el deseo de Dios para sus hijos: prosperidad, optimismo y, sobre todo, mejoramiento. El mundo en el que vivimos está obsesionado con el progreso.

El ser humano quiere mejorar en algunos ámbitos de la vida, es decir, quiere ser próspero en lo material, en la infraestructura de su residencia, en recibir un ascenso en el trabajo o en conseguir un mejor salario para vivir cómodamente. Asimismo, las leyes de este mundo buscan el progreso, la inclusión, la equidad y erradicar la desigualdad. Sin embargo, tenemos que ser realistas: solo unos pocos consideran el ámbito intelectual, matrimonial, familiar, emocional e incluso espiritual en esa lista de cosas para mejorar.

El deseo de Dios para su pueblo es que esta prosperidad, éxito y mejoramiento sea integral. Considero que la clave se encuentra en lo que el salmista llama: *«árbol plantado junto a corrientes de agua»* (Sal. 1:3). Nunca he sabido de algún árbol que se seque o se marchite situado junto a corrientes continuas de agua. Dios nos permitió nacer y crecer en un hogar, pertenecer a una familia, formar parte de su iglesia y nos dio grandes capacidades para aprender a progresar de manera integral.

El salmista también menciona que ese árbol *«da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae»* (Sal. 1:3). Dios desea que seamos fértiles en todas las áreas:

- que tengamos una familia unida;
- que nuestro trabajo o negocio sea próspero;
- que nuestra cosecha y nuestros cultivos sean fructíferos;
- que tengamos buenos hábitos de salud, tanto física, como mental, social y emocional;
- que nuestra vida de oración esté fortalecida;
- que nuestro culto familiar vaya mejorando día a día;
- que nuestra relación con los vecinos, familiares, compañeros de estudios y de trabajo sea buena y enriquecedora…

La única manera de tener verdadera prosperidad, éxito y bienestar es estar cerca de Jesús, quien desea darnos todo eso en abundancia. Pero no olvidemos que la base está en lo espiritual. Elena G. de White lo declara así: «Cuando un hombre prospera y todos hablan bien de él es cuando corre especialmente peligro. El hombre es humano. La prosperidad espiritual continúa tan solo mientras el hombre depende plenamente de Dios para obtener sabiduría y perfección de carácter» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, cap. 30, p. 153).

Mejoremos en nuestra vida espiritual y mejorará nuestra manera de ver las cosas en esta vida.

Pr. Samuel Ventura Contreras,
Misión de Palenque,
Unión Mexicana de Chiapas.

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/

Todos queremos lo mejor para nuestros hijos, pero prepararlos para una adultez exitosa requiere de la ayuda divina y de los mejores consejos profesionales.

Conozca qué conductas, habilidades y ejemplos debemos transmitirles para darles un futuro exitoso.

Adquiéralo en su librería IADPA más cercana.

IADPA
Librería

Creado en Photo-to-PDF One Click Converter. Descarga aquí: https://firehawk.ai/phototopdf/